



Como sabemos, muchos de los productos tecnológicos que utilizamos en el día a día, requieren de una buena conexión a Internet para funcionar del modo en el que uno espera que lo hagan. Sin embargo, por diferentes circunstancias, es probable que uno o varios de esos aparatos estén dejando mucho que desear. Y eso suele deberse a una mala recepción de las redes WiFi

Llegados a este punto es probable, entonces, que te esté haciendo falta revisar tu instalación para, de esa manera, saber si necesitas un amplificador WiFi en casa, uno de esos pequeños dispositivos que extienden el alcance de tu red, hasta conseguir que llegue a esos puntos

difíciles de la vivienda unifamiliar, el local comercial o la oficina a la que pretendes dotar de buena Internet.

Señales de que te hace falta un amplificador WiFi

La presencia constante de zonas muertas, espacios a los que no llega la señal

Tienes un espacio algo alejado, pero no quieres instalar allí otro router, gastando más dinero

Si bien la cobertura alcanza a la mayor parte de la vivienda, el local o la oficina en cuestión, generalmente la velocidad de navegación es deficiente

Si algunas de las señales que acabamos de mencionar forman parte de tu día a día, entonces es momento de aprender algunos asuntos básicos acerca de los amplificadores WiFi, con la ventaja de que hoy por hoy tenemos acceso a una enorme cantidad de modelos interesantes y que pueden adaptarse a nuestras exigencias, como por ejemplo el [amplificador señal movil movistar](#)

Lo primero que debes tener en cuenta es que los amplificadores WiFi, o extensores WiFi, son productos que han sido desarrollados para enlazar el router que genera la señal originalmente, con todos los receptores que se suponen para la misma. De esta forma, y como su nombre indica, amplían o extienden el alcance de Internet para evitar puntos muertos y otras molestias.

Eso tiene sentido, sobre todo, en lugares donde existen barreras estructurales que impiden el alcance de las redes. Hablamos de muros u otros objetos sólidos que afectan por lo negativo las ondas electromagnéticas, haciendo que se debiliten o, en el peor de los casos, que reboten.

Al incorporar un amplificador de señal WiFi a nuestros ambientes, obtenemos no sólo un mayor alcance de las redes, sino también una menor latencia y una mayor estabilidad, dos características que se consideran básicas en estas situaciones, más que nada si nuestro

trabajo depende de ello.

En la práctica, algunos de los principales beneficios de un extensor de WiFi tienen que ver con la mayor penetración de las conexiones, una mejor transmisión de vídeo, menos picos de latencia, personalización de la experiencia con sólo mover el amplificador, etc.

Y a eso debemos agregarle, al mismo tiempo, que se trata de la solución más económica frente a esta clase de problemáticas, por lo que podrás recurrir a ella, si has detectado estas señales, sin tener que pensarlo dos veces debido al dinero que tendrás que invertir.